



¿RECUERDAS A AMADO NERVO?

Por Ligia Uribe Casanueva

Evocar a Amado Nervo, es instantáneo el recuerdo de su poema "En Paz" (fragmento).

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo vida
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino,
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas;
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.
Gran pensamiento de realidad y justicia para la propia vida,
en estas líneas del vate mexicano nacido en 1870 en Tepic,
capital del actual Estado de Nayarit. Su corazón, tempranamente
se extendió de dolor cuando queda huérfano de
su padre, muy niño. Quizás este poeta anida todo
su fervor por las letras, desde esa tristeza de
soledad paternal. Crece, maduran sus sentimientos
junto con su talento, que de alguna manera,
ese binomio marcha con el o los estudios de filosofía, de ciencias, de leyes.

Pero la historia no había dicho su última palabra.
Estudia periodismo, fértil campo en que cultiva la
creación, un trabajo intenso y productivo en la vida
literaria.

Vive en ciudad de México, se destaca, establece
convivencias con otros escritores. Escribe artículos,
diversas crónicas, narrativa y poesía, lo que
lo llevó a la popularidad, especialmente con las
colaboraciones que envolvía a la Revista Azul,
órgano literario de difusión del modernismo que había fundado Manuel Gutiérrez Nájera.

En 1900 sus horizontes estaban pintados de éxitos, como
el sol pincela sobre el mar. El diario "El Imparcial", lo envía
de corresponsal a París. Allí conoce a importantes escritores
franceses, se hace amigo de Rubén Darío con quien

comparte singulares momentos de su vida.

En París nace para él, la primavera del amor, conoce a la
mujer que más tarde hace su esposa y se convierte en la
corola encendida de su alma, en su musa, la escogida fue
doña Ana Cecilia Luisa Dailliez. Pasó momentos muy difíciles
cuando el diario suspendió su corresponsalía. Lucha
por la sobrevivencia.

En 1905 ya de regreso a su país, ingresó a la diplomacia y
pasó a Madrid a desempeñar sus funciones. Su labor
periodística y literaria rindió frutos consagrándose con sus críticas literarias, crónicas, narrativas y poesías alcanzando
así gran popularidad en España e Hispanoamérica. Fue
entonces que se hace gran amigo de Miguel de Unamuno y
otros escritores.

En 1912, una queja inmensa oscurece su vida,
muere su amada, su musa, la mujer que le hizo
florecer la vida en Europa.

En gobierno nuevamente lo llama y lo designa
Ministro Plenipotenciario en Argentina y Uruguay.
Amado Nervo fue un poeta que dejó abrir la puerta
de su alma para que su espíritu animara su
sinceridad en las profundas meditaciones con las
confidencias de su ser, y así la armonía de su
lírica pudiera llegar hasta los hombres sensibles,
que valoramos al creador. "De Gratia Plena".
Todo en ella encantaba, todo en ella atraía:
su mirada, su gesto, su sonrisa, su andar.
El ingenio de Francia de su boca fluía
¡Era llena de gracias como el Ave María!
¡Quien la vio no la pudo ya jamás olvidar!



Este escritor de trazo romántico, poeta lírico y cristalino,
queda en la paz de las sombras en 1919.

Recuerdas a Amado Nervo? [artículo] Ligia Uribe Casanueva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Uribe Casanueva, Ligia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdas a Amado Nervo? [artículo] Ligia Uribe Casanueva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)